



P. DESIDERI, A. DE MAGISTRIS, C. OLMO, M. POGACNIK y S. SORACE (eds.)

La concezione strutturale. Ingegneria e architettura in Italia negli anni cinquanta e sessanta

Turín: Allemandi & C., 2013, 296 págs.
Idioma: italiano

ANTONIO MANNINO
Politecnico di Milano
archmannino@gmail.com

El libro es el producto de un PRIN, proyecto de investigación de interés nacional, coordinado por Carlo Olmo y desarrollado a través de cinco unidades de investigación correspondientes a: Politecnico de Turín, Politecnico de Milán, IUAV de Venecia, Universidad de los Estudios de Udine y Universidad de los estudios Roma Tre. Los directores científicos de estas unidades son los editores del libro.

El texto se compone de veintiún ensayos, casi verdaderas *Lectio Magistralis* que se dividen en dos macro-categorías: “Arquitectura e ingeniería” y “Protagonistas de la investigación estructural”. Siendo imposible mencionar a los más de treinta investigadores, entre participantes, colaboradores y *discussant* externos, nos limitamos a citar solamente algunas investigaciones que forma parte de un trabajo que entrelaza sabiamente los hechos artísticos y las construcciones; que mira a las prácticas, a las acciones, a la producción, a las historias de las obras; a las “relaciones, a veces forzadas que se establecen entre arquitectos e ingenieros [...] porque la trama que el libro desarrolla es también una historia de conflictos, competiciones, incluso celos”, como afirma Olmo en el prefacio.

Es una historia de hombres, de lugares y obras cuyos nombres se persiguen, dando vida a colaboraciones capaces de escribir algunas de las páginas más interesantes de la historia del construir. Son arquitectos, ingenieros e investigadores que responden a los nombres de Gustavo Colonnetti, Arturo Danusso, Pier Luigi Nervi, Aldo Favini, Carlo Cestelli Guidi, Franco Levi, Silvano Zorzi, Sergio Musmeci, Riccardo Morandi, Giulio Pizzetti, Fabrizio de Miranda, por citar sólo algunos, sintiendo una cierta sana nostalgia. Llevan los títulos de aquel milagro italiano que supo levantar un país destruido después de la Segunda Guerra Mundial.

Tullia Iori y Sergio Poretti nos recuerdan en su ensayo “la reconstrucción de miles de puentes, la autopista “del sol”; las olimpiadas de Roma del año 1960; el centenario de la Unidad en Turín en 1961; [...] los rascacielos a la italiana de Milán y Roma”, convirtiendo a la industria italiana de la construcción en un referente sólido, también a nivel internacional. Un perfecto ejemplo es lo que nos cuenta Luka Skansi en su ensayo; donde Myron Goldsmith desde Roma rechaza la invitación de Mies van der Rohe a colaborar en el proyecto de un rascacielos en Nueva York, nada menos que el Seagram Building, para seguir las clases de Nervi y profundizar las temáticas de la construcción, sumando el hecho que estaba ocupado en interesantes estudios con Musmeci y con otro ingeniero “remarkable”, Morandi, para después continuar cooperando con Cestelli-Guidi y Bruno Zevi, antes de volver a los Estados Unidos. Otros relatos de proficuos entrelazos y amistades internacionales los encontramos en los escritos de Orietta Lanzarini y Roberta Martinis que describen, respectivamente, las historias de la Stock Exchange Tower en Montreal por Luigi Moretti con Nervi y la interesante relación entre el mismo Nervi y América Latina, con viajes a Buenos Aires, San Pablo

y las colaboraciones con Pier Maria Bardi, director del Museo de Arte de la metrópoli brasileña y con su esposa, Lina Bo, dando vida a importantes proyectos de obras residenciales y del sector terciario.

En el interior de *La concezione strutturale* reencontramos muchas de las mejores obras italianas, donde ingeniería y arquitectura se unen bajo el término “proyecto” y el objetivo “construcción”. En esta óptica, se integran de buen modo los textos de Patrizia Bonifazio o de Giulio Barazzetta. La primera cuenta el trabajo de Antonio Migliasso y Roberto Guiducci en el ámbito de los proyectos por Olivetti, cuya obra se distingue por su capacidad de reflexionar sobre las formas y las estructuras, en relación con la técnica “entendida como técnica constructiva y como técnica de proyecto”, relación presente y clara en los tres autores, Angelo Mangiarotti, Bruno Morassutti y Aldo Favini, tratados en el ensayo de Barazzetta, donde las refinadas obras –basta con pensar en la Iglesia en Baranzate o a la casa en Termini de Sorrento– son síntesis de la cooperación de un grupo con formación heterogénea, no carente de debate, igualmente dirigidos a las construcciones de poéticas y novedosas obras de arquitectura. Escribe Sergio Pace sobre el edificio en avenida Francia en Turín, por BBPR y Pizzetti, evidenciando “la importancia de una estructura de claridad cristalina en la definición de la imagen arquitectónica”. Claridad que volveremos a encontrar en el “triumfo de las superficies Hypar” y de las “velas mínimas”, como recuerda Alessandro De Magistris en su texto, teniendo como telón de fondo las experiencias pioneras de Freyssenet, Torroja, Anton Tedesko, Ove Arup o Fritz Leonhart, pasando por la Exposición de Bruselas de 1958 o por las Olimpiadas moscovitas de 1980. Proyectistas que volvemos a encontrar, junto a Felix Candela, también en la lectura de Paolo Desideri y Fernando Salsano sobre la empresa Nervi&Bartali s.p.a., paseando entre gatos hidráulicos, hormigones pretensados y esfuerzos de tracción; entre célebres puentes y magníficas cubiertas de grandes luces, mientras Marco Pogacnik abre la primera categoría de obras con un ensayo admirable, entre cascarones de hormigón y paraboloides hiperbólicos, sobre la investigación, la estética y la técnica.

El texto es una virtuosa aventura hecha de proyectistas, patentes, hierro y hormigón, una temporada iluminada de la historia de la arquitectura y de la ingeniería italiana, una temporada apreciada de aquella de un entero país, ligado a una idea de política y a un sector empresarial brillante, desde Olivetti hasta Fiat. Un viaje truncado demasiado veloz, subrayan Tullia Iori y Sergio Poretti, por nuevos instrumentos de cálculo, por equipos multinacionales y por el creciente costo de la mano de obra. Una aventura que describimos, sólo de modo parcial, que sigue siendo una válida enseñanza, que sigue siendo capaz de provocar gran admiración.